



**ESFUERZOS
ESTADOUNIDENSES
CONTRA EL HAMBRE Y
POBREZA MUNDIALES**

**Temas de la
Economía**

CENTRO DE INFORMACION Y REFERENCIA
Sección de Prensa y Cultura
Embajada de Estados Unidos en Bolivia

16 de octubre: Día Mundial de la Alimentación

y

17 de octubre: Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza

La finalidad del Día Mundial de la Alimentación, proclamado en 1979 por la Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), es la de concienciar a las poblaciones sobre el problema alimentario mundial y fortalecer la solidaridad en la lucha contra el hambre, la desnutrición y la pobreza. El Día coincide con la fecha de fundación de la FAO en 1945. En 1980, la Asamblea General respaldó la observancia del Día por considerar que "la alimentación es un requisito para la supervivencia y el bienestar de la humanidad y una necesidad humana fundamental" (resolución 35/70, del 5 de diciembre).

El Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza ha sido observado cada año, a partir de 1993, desde su declaración por la Asamblea General de las Naciones Unidas (resolución 47/196), con el propósito de promover mayor conciencia sobre la necesidad de erradicar la pobreza y la indigencia en todos los países, en particular en los países en desarrollo - necesidad que se ha convertido en una de las prioridades del desarrollo.

En la Cumbre del Milenio, los jefes de estado y de gobierno, se comprometieron a reducir a la mitad, hasta el año 2015, el porcentaje de las personas que viven en la indigencia - cuyos ingresos sean inferiores a \$1 dólar por día.

El tema del Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza de este año, "Juntos contra la pobreza", pone de relieve la necesidad de una alianza verdaderamente mundial en la lucha contra la pobreza, en la que participen de manera activa tanto los países desarrollados como los países en desarrollo.

COLABORAR PARA ACABAR CON EL HAMBRE



La tecnología alimentaria avanzada se comparte con países en desarrollo, como Gambia, donde los agricultores evalúan distintas variedades de arroz. Foto cedida por el Centro Africano del Arroz (WARDA)

Por Alan Larson

(Alan Larson, ex subsecretario de Estado de EE.UU. para asuntos económicos y empresariales, es asesor principal de política internacional del bufete de abogados Covington y Burling en la ciudad de Washington, y director de la organización benéfica Bread for the World.)

Acabar con el hambre y la desnutrición es una meta alcanzable, pero sólo si los gobiernos de los países desarrollados y los países en desarrollo toman las decisiones políticas correctas.

No existe objetivo mundial más importante que el de terminar con el hambre. Más de 800 millones de personas en todo el mundo padecen hambre o están malnutridas y un gran porcentaje son niños.

La desnutrición infantil es una tragedia particular. Puede causar daños cerebrales que afectan permanentemente la capacidad de una persona de lograr su potencial pleno.

La seguridad alimentaria es una necesidad básica tan importante que ni las familias ni los países pueden afrontar eficazmente otros desafíos cuando no tienen suficiente para comer. El hambre y la desnutrición han de ser derrotados con la finalidad de lograr progreso duradero en ámbitos como la educación, la salud y los problemas medioambientales.

Estadounidenses de todo el espectro político tienen un firme compromiso

para buscar una solución al problema del hambre. La superación del hambre ha sido una prioridad máxima, tanto para gobiernos republicanos como demócratas. Estados Unidos ha sido durante años el abastecedor más grande de ayuda alimentaria y el mayor contribuyente al Programa Mundial de Alimentos de la ONU.

El Programa Mundial de Alimentos de la ONU trabaja rápidamente para distribuir alimentos durante situaciones de emergencia, como el terremoto ocurrido en 2005 en Pakistán. (Foto cedida por PMANU/ Keith Ursel)

Las universidades y los científicos estadounidenses comparten esta dedicación. Desde que Norman Borlaug ganó el Premio Nobel de la Paz por su labor que desembocó en la Revolución Verde, las universidades de Estados Unidos han producido una corriente de científicos dedicados a

reducir el hambre en el mundo. Los ciudadanos estadounidenses contribuyen generosamente a organizaciones no gubernamentales que proporcionan ayuda alimentaria en el extranjero y a organizaciones humanitarias como Bread for the World.

Una meta alcanzable

De todas las dificultades apremiantes que afronta el mundo, la de terminar con el hambre es una de las más factibles de lograr. No hay una escasez mundial de alimentos. No está en duda la capacidad de seguir produciendo suficientes alimentos de alta calidad para satisfacer las necesidades de la población mundial.

Por el contrario, el hambre es consecuencia de los problemas políticos. Las guerras y los conflictos civiles dejan a las mujeres y a los niños sin acceso a la comida. A veces,

la asistencia alimentaria de emergencia es muy pequeña, o llega con demasiado retraso, o es demasiado ineficiente para satisfacer estas necesidades.

La ciencia y la tecnología no siempre han podido satisfacer las necesidades agrícolas particulares de los países en desarrollo. Los países donantes a veces no han concedido financiación suficiente para aumentar la productividad agrícola y para fomentar el desarrollo rural en los países en desarrollo. Y los países en desarrollo a veces no han querido emplear valiosas tecnologías nuevas, como la biotecnología, que se utilizan de manera segura y eficaz en los países desarrollados.

Aunque el sistema comercial puede y debería contribuir a satisfacer las necesidades alimentarias mundiales al costo más bajo posible y con un impacto medioambiental mínimo, las políticas comerciales y agrícolas erradas, tanto en países desarrollados como en países en desarrollo, han menoscabado a veces la capacidad operativa del régimen comercial. Por ejemplo, Europa y Estados Unidos se aferran a los subsidios que distorsionan el comercio y perjudican a agricultores en los países en desarrollo. Los países importadores de alimentos con demasiada frecuencia han empleado obstáculos al comercio para dar preferencia a la producción local.

Lo que hace falta

Terminar con el hambre y la desnutrición es una meta alcanzable, pero sólo si los gobiernos toman las decisiones políticas correctas. Para terminar con el hambre hace falta una enorme voluntad política, colaboración estrecha, un plan claro y un esfuerzo sostenido. A continuación se detallan algunos de los elementos centrales de semejante plan.



El Programa Mundial de Alimentos de la ONU trabaja rápidamente para distribuir alimentos durante situaciones de emergencia, como el terremoto ocurrido en 2005 en Pakistán. Foto cedida por PMANU/Keith Ussel

1. Más contribuciones alimentarias y con mayor rapidez: Cuando los conflictos internacionales o internos dejan a la gente en circunstancias en que no pueden comprar o no tienen acceso a alimentos, los donantes internacionales deben acudir en su ayuda con mayor rapidez y más generosidad. Bajo los auspicios del Programa Mundial de Alimentos, donantes bilaterales como la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) han dado un paso al frente en esa dirección. Otros donantes tienen que reconocer también que la ayuda alimentaria es indispensable. Todos tienen que actuar con mayor rapidez para responder a las emergencias alimentarias, utilizando los sistemas de alerta temprana.

2. Una asistencia alimentaria más eficaz: La asistencia alimentaria ha de ser más eficaz. En algunos casos, la entrega directa de alimentos que provienen de países exportadores tradicionales como Estados Unidos es menos eficaz que la adquisición de alimentos locales o de la región en la que ocurre la escasez. En momentos en que el Congreso de Estados Unidos debate la ley plurianual de política agraria, distintas organizaciones, entre las que se cuentan Bread for the World, abogan por reformas que hagan más eficiente la ayuda alimentaria estadounidense en el mundo.

3. Ayuda para más cultivos en los países pobres: Estados Unidos y otros países donantes pueden hacer más para ayudar a los países en desarrollo a aumentar su productividad. En los últimos seis años, Estados Unidos ha dado inicio a esa labor. El Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo tienen que aumentar también sus propios programas agrícolas. Robert Zoellick, actual presidente del Banco Mundial, se ha interesado por las cuestiones agrícolas africanas. Espero que actúe para reestablecer el liderazgo

del Banco Mundial en el aumento de la productividad agrícola en los países en desarrollo.

4. Uso de la ayuda alimentaria para apoyar el desarrollo agrícola en los países en desarrollo: La ayuda alimentaria internacional debería ser una respuesta a corto plazo, en lugar de fomentar la dependencia a largo plazo. En colaboración con las ONG, Estados Unidos apoya a los países que tratan de utilizar la ayuda alimentaria para impulsar su propia productividad agrícola. USAID y el Departamento de Agricultura de Estados Unidos trabajan en Burkina Faso con una organización llamada Equipos Médicos del Noroeste en apoyo de grupos de agricultores que comparten equipos de cultivo y construyen pozos. Se han lanzado proyectos eficaces similares en Senegal, Kenia y Eritrea.

5. Hacer que la agricultura y la nutrición sean prioridades nacionales: Aunque la asistencia es indispensable, los propios países donde hay hambre deben tomar la iniciativa y hacer de la agricultura y la nutrición sus prioridades nacionales. China y la India, los dos países más populosos del mundo han demostrado lo que se puede hacer. En China, el gobierno inició reformas importantes que han dado a los agricultores más libertad sobre lo que cultivan. En la India, el gobierno ha iniciado planes de distribución de semillas para ayudar

a los agricultores y programas de distribución de leche para los consumidores. Cada uno de estos países ha comenzado a aprovechar la capacidad científica para atender las cuestiones del hambre y la nutrición. Funcionarios y científicos de China y la India han ganado el prestigioso Premio Mundial de la Alimentación.

Por el contrario, el pésimo liderazgo político en lugares como Zimbabwe ha transformado las ricas tierras agrícolas de ese país en tierras de hambre. En Corea del Norte, los distorsionados objetivos del régimen y su mano dura con la distribución de los alimentos han creado hambrunas y penurias, a pesar de años de generosa asistencia alimentaria.

6. Ampliar el alcance de la tecnología: En Estados Unidos, nuestros ciudadanos han tenido la suerte de poder beneficiarse de los avances tecnológicos. Algunos adelantos, sobre todo en la biotecnología, no sólo han aumentado la productividad sino que también pueden producir variedades de plantas más resistentes a la sequía, con mayor contenido

nutricional, con menos necesidad de productos químicos y más resistentes a las plagas. Con un programa internacional concertado que incluya tanto al sector público como al privado, se puede aprovechar el poder de la biotecnología en beneficio de los agricultores y consumidores en los países en desarrollo. Es alentador que la Fundación Bill y Melinda Gates y la Fundación Rockefeller hayan aunado esfuerzos para trabajar en temas agrícolas. Con mayor ayuda internacional, podemos esperar iniciativas aún más importantes de investigadores como Monty Jones, de Sierra Leona, quien mejoró las técnicas de cultivo del arroz en el África Occidental.

7. Aprovechar el poder del comercio: El sistema comercial debe ser un instrumento para terminar con el hambre. Las regiones comerciales ricas como Europa y Estados Unidos deben rebajar drásticamente los subsidios agrícolas que distorsionan el comercio y empobrecen a los agricultores en los países en desarrollo. Los países ricos, incluido Japón, deben eliminar los rígidos

obstáculos comerciales con los que se topan las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo, a fin de que pueda mejorar la producción alimentaria de esos países.

Al mismo tiempo, demasiados países en desarrollo han sido lentos en darse cuenta de que los obstáculos comerciales elevan los precios de los alimentos para sus pueblos y perpetúan las ineficiencias de sus propios sistemas de suministro de alimentos. Si bien puede que sea conveniente un período de ajuste, la reducción de los obstáculos a la importación de alimentos en los países en desarrollo es un elemento necesario de la solución al hambre mundial.

8. La eliminación del hambre ha de ser una de las máximas prioridades políticas: Afrontamos una escasez en la lucha contra el hambre mundial, pero no es una escasez de alimentos, sino de voluntad política. Ochocientos millones de personas, muchas de ellas mujeres y niños, cuentan con nosotros.

Fuente: Periódico Electrónico "La ayuda alimentaria de Estados Unidos reduce el hambre en el mundo. Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. <http://usinfo.state.gov/journals/ites/0907/ijes/larson.htm>

Las malas políticas en Zimbabwe han convertido las ricas tierras agrícolas de ese país en tierras de hambre. (© AP Images/Themba Hadebe)



ACUERDOS CON LA MCC POR UN TOTAL DE \$US 2,55 MIL MILLONES ENTRAN EN VIGOR EN SEPTIEMBRE

Donaciones para la reducción de la pobreza en Lesoto, Mongolia, Marruecos, Mozambique y Tanzania comienzan fase implementación

Washington, D.C., 23 de septiembre de 2008 – El principal ejecutivo de la Cuenta del Desafío del Milenio (MCC, por su sigla en inglés) Embajador John Danilovich anunció hoy que durante el mes de septiembre solamente, la agencia ha autorizado la donación de más de \$us2.55 mil millones en asistencia al desarrollo económico a ser canalizados por la MCC en cinco países socios. Las donaciones para la reducción de la pobreza de la MCC a Lesoto, Mongolia, Marruecos,

Mozambique y Tanzania entraron en vigor durante la segunda mitad de septiembre. El compromiso total de la MCC para combatir la pobreza a escala mundial hasta la fecha supera los \$us6,5 mil millones y se ha firmado acuerdos con 18 países.

“La entrada en vigor de estos acuerdos pioneros indica el inicio de la importante fase de implementación de estos programas quinquenales”, dijo en

Embajador Danilovich. “Nuestra relación de sociedad entre la MCC y esos países envía una fuerte señal acerca del compromiso de Estados Unidos para reducir la pobreza en el mundo y sobre la necesidad de proporcionar oportunidades sostenibles de largo plazo para el crecimiento en aquellos países que están dispuestos a invertir en sus ciudadanos, a gobernar con justicia y a fomentar la libertad económica”.

El Subdirector Ejecutivo de la Corporación de la Cuenta del Desafío del Milenio, Rodney Bent, y el Director General de la Comisión de Planificación Nacional (NPC) de Namibia, Peter Katjavivi, se dan un apretón de manos durante la Ceremonia de la Firma del Acuerdo con Namibia, el 28 de julio de 2008, en Windhoek, Namibia. Como parte de este Acuerdo, recibirá \$us 304,5 millones en apoyo a la educación y el sector de capacitación, la mejora de la productividad de las empresas agrícolas en áreas rurales comunitarias y la promoción del crecimiento de la industria del turismo en Namibia.

La cooperación para el desarrollo económico de la MCC abarca una amplia gama de proyectos para la reducción de la pobreza. El programa de \$us362 millones con **Lesoto** entró en vigor el 17 de septiembre de 2008 y mejorará la distribución de agua para uso doméstico e industrial, mejorará las condiciones de salud y ayudará a retirar las barreras a las inversiones por parte del sector privado nacional y extranjero.

El programa por \$us285 millones con **Mongolia** ayudará a incrementar la actividad económica en el país, incluyendo las exportaciones, al mejorar la red ferroviaria del país, invertir en programas de salud y capacitación y ayudar a los ciudadanos a obtener derechos legales seguros y de largo plazo a la posesión de tierras. Este acuerdo también entró en vigor el 17 de septiembre.

El programa establecido por el acuerdo entre la MCC y **Marruecos**

(Continúa en pág. 14)



ROMPER EL CICLO DEL HAMBRE



Josette Sheeran, directora ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, visita un campamento para desplazados internos en Kutum, en el norte de Darfur (Sudán). Foto cedida por PMANU/Emilia Casella

Entrevista con Josette Sheeran

Existen los medios para reducir a la mitad la cantidad de personas que padecen hambre en el mundo; lo que hace falta es una mayor voluntad política, tanto en los países beneficiarios como en los países donantes, afirma Josette Sheeran, directora ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA).

El jefe de redacción Bruce Odessey entrevistó a Sheeran pocos meses después de que asumiera el liderazgo en el PMA. Abundan los desafíos a la reducción del hambre: el SIDA, la pobreza, los gobiernos débiles, el cambio climático, el aumento en el costo de los alimentos debido al incremento de los biocombustibles y otros. No obstante, Sheeran mencionó la esperanza de que una acción concertada pueda romper el ciclo de hambre que se transmite de una generación a otra.

Sheeran fue subsecretaria de Estado de Estados Unidos para Asuntos Económicos y Empresariales, y con anterioridad ejerció el cargo de vicerrepresentante comercial de Estados Unidos.

Pregunta: El hambre y sus causas matan cerca de 25.000 personas todos los días, y las Naciones Unidas dicen que el número de los que padecen hambre crónica en el mundo aumenta en unos cuatro millones cada año. ¿Estamos perdiendo la batalla contra el hambre mundial?

Sheeran: En las últimas décadas hemos logrado avanzar contra el hambre en el mundo. Pero debido al crecimiento de la población en algunas de las regiones más pobres del mundo, tenemos más gente hambrienta hoy, en cifras absolutas, que nunca antes. Creo firmemente que podemos vencer el hambre, podemos hacerlo y lo haremos, pero

tenemos que desplegar no sólo toda la ciencia y la tecnología a nuestra disposición, sino también toda nuestra voluntad política.

Cada cinco segundos muere un niño a causa del hambre, lo cual es un costo inaceptable. Pero nos encontramos en un punto de la historia en el que disponemos de la ciencia y la tecnología para alimentar a todos los habitantes de la Tierra. Espero sensibilizar a la opinión pública acerca de cómo lograr eso y, a la vez, agradecerles a los ciudadanos de los numerosos países que contribuyen tanto a la lucha contra el hambre.

Pregunta: ¿Cómo participa el

Programa Mundial de Alimentos en la lucha contra el hambre?

Sheeran: El Programa Mundial de Alimentos alimenta aproximadamente a la mitad de las personas que reciben ayuda alimentaria, por lo general en los rincones más difíciles y remotos de la Tierra. Esa es nuestra misión. Con el paso de los años, hemos creado una enorme capacidad logística que es tan eficaz que se ha convertido en la principal dependencia humanitaria de las Naciones Unidas para logística, no sólo con respecto a alimentos, sino también a medicamentos, tiendas de campaña, mantas, o cualquier otra cosa que la gente necesita en situaciones de emergencia.

Pero incluso con un presupuesto anual de cerca de 3.000 millones de dólares y miles de barcos, aviones y vehículos que entregan alimentos todos los días, sólo alcanzamos el 10 por ciento de los hambrientos en el mundo. Así que, todavía perdemos a 25.000 personas todos los días debido a causas relacionadas con el hambre, es el problema de salud pública número uno en el mundo, que mata más gente que la tuberculosis, el paludismo y el SIDA juntos. Sencillamente tenemos que incrementar todo lo que estamos haciendo para superar la curva del hambre.

P: ¿Cuáles considera usted que son los mayores retos para el PMA?

Sheeran: Ocurren varias cosas. Tenemos lo que denominamos la "triple amenaza" de SIDA, pobreza y débil capacidad gubernamental, especialmente en el sur de África, lo cual hace difícil superar la curva del hambre. Está ocurriendo también lo que podría llamarse una "tormenta perfecta", debido al cambio climático, el aumento en los costos operativos y las demandas que los biocombustibles imponen al sistema alimentario mundial. En los últimos cinco años, en el Programa Mundial de Alimentos, hemos visto que los costos de adquisición de los productos

básicos han aumentado alrededor de un 50 por ciento. Esto se debe a varios factores: la creciente demanda mundial de cereales que, junto con la llegada de los biocombustibles, ha hecho subir los precios de los productos básicos, así como los costos del combustible y el transporte, que se han disparado. Por tanto, incluso si el PMA mantiene el mismo presupuesto o este aumenta levemente, aún así alimentamos a mucha menos gente. La subida de los precios de los alimentos significa también que los más pobres del mundo afrontan más problemas para alimentar a los de su entorno familiar.

P: ¿Cuál es el efecto de los biocombustibles? ¿Y del cambio climático?

Sheeran: Los biocombustibles representan oportunidades para los agricultores pobres, pero también suponen un reto para los que padecen hambre, puesto que hay más escasez en los mercados de cereales y los precios de los alimentos alcanzan niveles que no se han visto en las pasadas décadas. En cuanto al cambio climático, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (un organismo internacional de consenso que refleja el trabajo de centenares de

científicos) prevé que, en algunas regiones, los rendimientos de los cultivos de secano se reducirán a la mitad para el año 2020. Y en África, nuestra agencia hermana en las Naciones Unidas, la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) calcula que el 95 por ciento de la agricultura es de secano. Aun si estas predicciones no se materializan totalmente, todavía podemos vislumbrar enormes desafíos futuros en regiones como África, que serán golpeadas duramente por el cambio climático, y donde las zonas áridas se volverán más áridas, y las zonas húmedas más húmedas.

P: ¿Cuáles son los obstáculos políticos que impiden derrotar el hambre en el mundo?

Sheeran: Tiene que haber voluntad política en todos los

niveles, desde la aldea hasta los entes provinciales y los organismos nacionales, y más arriba.

P: ¿Se refiere usted a los países beneficiarios o a los países donantes?

Sheeran: Me refiero a todos, porque todos tienen algo que ganar o perder en esta batalla. Para citar un ejemplo positivo, sabemos que la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) ha trabajado con gran empeño con la Unión Africana para que la agricultura y el hambre sean una prioridad máxima de los estados africanos. Eso incluye contraer un compromiso de una inversión del 10 por ciento destinado a la agricultura. Sabemos que la única manera de derrotar la pobreza y el hambre, ya sea en Swazilandia, en Irlanda o en Estados Unidos hace muchos años, es determinar cómo atender la difícil situación del agricultor pobre. En los países que lo hacen, se observan ganancias económicas y desarrollo, y el hambre crónica pasa a ser historia.

Muchos países se han escapado de las garras del hambre, pero eso exige una acción concertada y, casi siempre, ayuda exterior en forma de tecnología y conocimientos y, en ocasiones, inversiones.

P: ¿Qué progreso ha logrado el mundo con respecto a los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU, en cuanto a reducir a la mitad, para el 2015, la pobreza y el hambre?

Sheeran: Ciertos países, entre ellos Chile, ya han cumplido con el primer objetivo de reducir a la mitad la pobreza y el hambre, en tanto que Ghana y Brasil están próximos a alcanzarlo. No obstante, como comunidad mundial, no estamos encaminados a cumplirlos.

Lo que es revolucionario sobre estos objetivos es que, finalmente, conseguimos que todos los líderes mundiales se sentaran y alcanzaran un acuerdo sobre determinadas prioridades para eliminar las peores disparidades en términos de pobreza, hambre, salud, educación, etc. Foros como el del G8 han generado planes de acción prácticos para alcanzar estos objetivos, a lo cual doy mi firme apoyo. Derrotar el hambre en el mundo es un propósito enorme, que abrumba a la mayoría de la gente. Tenemos que encontrar maneras de

En la escuela para nómadas de Tambeye (Níger), una niña recibe del Programa Mundial de Alimentos la nutrición que necesita para estudiar. Foto cedida por PMANU/Judith Schuler



hacer que sea alcanzable, poco a poco.

P: ¿Qué es necesario que ocurra?

Sheeran: Lo más importante en la lucha contra el hambre es romper el ciclo del hambre que se transmite de una generación a otra. En muchos países, ha quedado documentado que las mujeres que padecen hambre dan a luz hijos desnutridos, es decir es un "hambre heredada" que puede persistir durante generaciones. De modo que parte de lo que tratamos de hacer en el Programa Mundial de Alimentos es hacer frente a ese ciclo del hambre directamente en sus raíces. Si logramos acabar con el ciclo del hambre, entonces las comunidades tienen una oportunidad de romper el ciclo de la pobreza.

Estas cosas están completamente entrelazadas entre sí. Si el desarrollo físico de un niño se ha visto atrofiado debido a la desnutrición, su cerebro también estará subdesarrollado. ¡Imagine lo que implica eso para el desarrollo económico en los países donde la tasa de retraso en el crecimiento entre los niños supera el 50 por ciento!

Es necesario que atacar el hambre directamente en sus raíces, entre los niños pequeños y las madres gestantes, y en la etapa siguiente, tratar de llevar los niños a la escuela. Una cosa que he estudiado bastante es el efecto increíblemente poderoso de los programas de alimentación escolar. Cuando los niños reciben por lo menos una comida diaria en la escuela, se generan todo tipo de efectos sociales positivos: las matriculaciones, especialmente entre

las niñas, aumenta; mejoran la asistencia a la escuela y el desempeño académico. También se ha comprobado que la educación tiene un importante efecto mitigante contra el contagio del VIH.

No se trata de metas inalcanzables. Confío también en que las ciencias—la ciencia de las semillas, la ciencia del suelo y la ciencia de empacar y transportar los alimentos de una manera segura y eficiente—encierran en ellas el potencial para que el mundo pueda satisfacer las necesidades alimentarias de todos los habitantes de la Tierra. Y de este modo, dentro de todos estos desafíos está, creo, el potencial de terminar con el hambre de una manera que se pondría a la par de la visión de personas como el científico Norman Borlaug y otros que fueron parte de la revolución verde que salvó a tantos millones de vidas en Asia y otras partes del mundo. Sabemos que se puede lograr, porque hemos visto que se ha logrado.

P: ¿Tiene algo que agregar?

Sheeran: Creo que los estadounidenses deberían sentirse realmente orgullosos de sus contribuciones, durante muchas décadas, a la lucha contra el hambre. No sólo el gobierno de Estados Unidos es el donante más generoso al Programa Mundial de Alimentos, sino que también alimenta a casi la mitad de las personas que padecen hambre



En Cajamarca, en el norte de los Andes peruanos, un grupo de mujeres trabaja en el cultivo de su campo comunitario, como parte de las actividades de alimentos por trabajo del Programa Mundial de Alimentos. Foto cedida por PMANU-Biblioteca Fotográfica

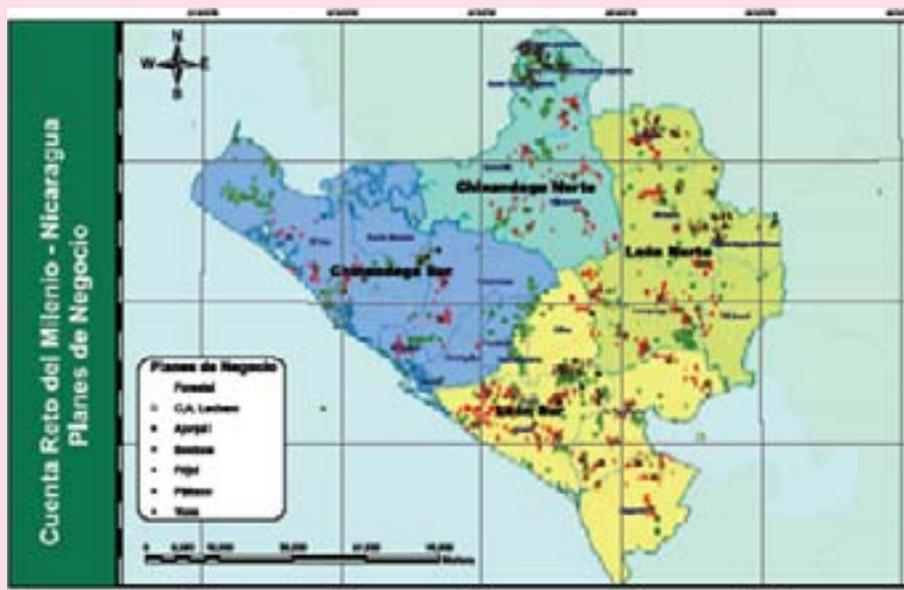
y a quienes se llega todos los años a través de la ayuda exterior. La Oficina de Alimentos para la Paz de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional ha estado a la vanguardia desde que el presidente estadounidense Dwight Eisenhower la creara en los años cincuenta y el presidente John Kennedy la ampliara en los sesenta. Alimentos para la Paz es hoy el eje central de la lucha contra el hambre a nivel mundial.

Fuente: Periódico Electrónico "La ayuda alimentaria de Estados Unidos reduce el hambre en el mundo. Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. <http://usinfo.state.gov/journals/ites/0907/ijes/sheeran.htm>

MUJERES NICARAGÜENSES HACEN BROTA R ÁRBOLES E INGRESOS

Hasta hace poco, las diez integrantes es la Cooperativa Forestal de Múltiples Servicios de Chinandega Norte (CO-FOCHINORTE), una cooperativa forestal en Chinandega, Nicaragua, luchaban por sobrevivir. Las mujeres, madres solteras en su mayoría, dividían su tiempo entre el cultivo forestal y otras actividades, ya que la cooperativa en que habían depositado sus esperanzas para lograr un futuro mejor, apenas producía dinero suficiente para cubrir los gastos corrientes del negocio de cultivo de árboles, pero no lo suficiente para pagar los salarios de sus integrantes.

Todo eso cambió en 2007 cuando CO-FOCHINORTE, junto con otras cinco microempresas locales, ganó una licitación pública para proveer árboles a un innovador proyecto de desarrollo forestal. Financiado por la Corporación del Desafío del Milenio del Gobierno de Estados Unidos a través de un acuerdo quinquenal con Nicaragua y diseñado por los mismos nicaragüenses, el proyecto estimulará la economía rural del noroeste de Nicaragua al expandir las plantaciones de árboles para uso comercial y al desarrollar todos los componentes de la cadena de valor: empresas de cultivo forestal, compañías madereras, carpinterías y actividades de exportación. El proyecto fue diseñado tomando en cuenta las mejores prácticas y estándares ambientales, lo cual es bueno no sólo para los negocios y las mujeres microempresarias, sino también bueno para el medio ambiente. Según Danelia Rivera, vicepresidente de CO-FOCHINORTE, el contrato con MCA-Nicaragua, la organización responsable por la implementación del acuerdo, les permitió por primera vez producir árboles a gran escala y pagar un salario decente a sus



Mapa de la región noroeste de Nicaragua que muestra los departamentos de León y Chinandega, donde la Cuenta del Desafío del Milenio-Nicaragua se halla concentrando sus esfuerzos para la reducción de la pobreza. (Cortesía de MCA-Nicaragua)

integrantes. CO-FOCHINORTE produjo 100,000 árboles en 2007 y el grupo tuvo un desempeño tan bueno que logró asegurar un segundo contrato más grande con MCA-Nicaragua para 2008. El grupo ha reinvertido una parte de sus ganancias nuevamente en el negocio y tiene planes para realizar futuras inversiones.

Durante el primer año del acuerdo, MCA-Nicaragua ha desarrollado 7 empresas de cultivo forestal y ha plantado más de 1.4 millones de árboles, propiciando la creación de empleos directos e indirectos en la región, las empresas de plantación de árboles, por ejemplo, contrataron aproximadamente a 150 personas para trabajar en la producción y distribución de árboles y plantas. MCA-Nicaragua espera incrementar el número de empresas productoras de

árboles a 11 y el número de árboles plantados a 3 millones hacia finales del 2008. Para el quinto año del acuerdo, la meta de MCA-Nicaragua es forestar por lo menos 10.000 hectáreas con aproximadamente 12 millones de árboles, creando de esa manera cientos de nuevos empleos e invirtiendo en el futuro de la región.

Aunque todavía está en una fase temprana, el acuerdo con Nicaragua ya está cambiando la vida de las personas. Danelia Rivera y otras nueve integrantes de la cooperativa nunca imaginaron que podrían obtener su sustento haciendo lo que más les gusta hacer: plantar y cultivar. Ahora, con sus salarios, pueden comprar comida y ropa para sus hijos. Como Danelia explica, "Hemos aumentado nuestro capital de negocios con el apoyo de MCA-

ACTORES CLAVE EN LA AYUDA ALIMENTARIA



En Haití, estas mujeres obtienen agua limpia gracias a una iniciativa de la Organización para la Alimentación y la Agricultura, uno de los organismos de la ONU que brinda ayuda alimentaria. ©AP Images/Ariana Cubillos

Más de la mitad de la ayuda alimentaria en el mundo proviene de Estados Unidos. Lograr que los alimentos procedentes de las granjas estadounidenses lleguen a los destinatarios de la ayuda alimentaria en países en desarrollo puede ser una tarea monumental y polémica. Realizar el complicado traslado de productos desde los campos de cultivo hasta los centros de alimentación supone la participación de actores dispares, entre ellos organismos internacionales, asambleas legislativas de los países, la industria agrícola y sus cabilderos, organizaciones no gubernamentales y grupos de apoyo. Y solo unas cuantas organizaciones ofrecen directrices sobre cómo se lleva cabo todo esto. ¿Quiénes participan y qué leyes e iniciativas rigen la manera en que se distribuye la ayuda alimentaria?

Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID): USAID, que dirige el

programa de Alimentos por la Paz, es el principal organismo del gobierno de Estados Unidos que proporciona ayuda alimentaria humanitaria a los países en vías de desarrollo. El programa celebró su 50 aniversario en 2004 y fue creado inicialmente con el fin de contener el hambre y la desnutrición en algunas de las regiones más pobres del mundo, así como para ayudar a la industria agrícola estadounidense. Su mandato oficial deriva del Título II de la Ley Pública 480. Dicha ley exige que USAID otorgue contribuciones de ayuda a "patrocinadores colaboradores" como organizaciones no gubernamentales en gestiones de ayuda alimentaria, tanto de emergencia como a largo plazo. Leyes posteriores en el transcurso de los años han ampliado y aclarado esta misión. En 2006, Estados Unidos otorgó ayuda alimentaria por valor de 2.200 millones de dólares a 82 países en vías de desarrollo, con lo que pasó a ser el principal proveedor de ayuda alimentaria del mundo.

Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA): El Departamento de Agricultura colabora estrechamente con USAID en los programas de ayuda alimentaria del gobierno de Estados Unidos, pero se enfoca más en los aspectos agroindustriales de la ayuda alimentaria humanitaria, tanto en lo que respecta a los productores estadounidenses como a la agroindustria en los países en desarrollo. USDA se encarga de los acuerdos comerciales internacionales, así como de las negociaciones sobre la ayuda alimentaria. El organismo tiene expertos internacionales en más de noventa países y oficinas comerciales agrícolas en los principales mercados, al servicio de exportadores estadounidenses y compradores extranjeros.

Naciones Unidas: Los principales actores son el Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas (PMA), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la

Alimentación (FAO), el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola, y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Toda petición de ayuda alimentaria de emergencia, ya sea para víctimas de terremotos o refugiados por causa de guerras civiles, seguramente proviene del Programa Mundial de Alimentos, el más conocido del grupo de organismos de la ONU que se ocupan del hambre y el primero en responder a las peticiones de ayuda alimentaria.

El PMA, con sede en Roma, distribuye la ayuda alimentaria a cerca de 88 millones de personas en el mundo. Aproximadamente un tercio de esta ayuda se dirige a proyectos de desarrollo y los otros dos tercios restantes son para emergencias y operaciones de socorro y recuperación. El PMA trabaja con organismos multilaterales y bilaterales, países, empresas y fundaciones en la recolección y distribución de alimentos y otros artículos básicos.

Las demás organizaciones de la ONU se centran en las causas subyacentes de la inseguridad alimentaria, así como en sus soluciones. La FAO se dedica a discernir y eliminar las causas del hambre en entornos rurales del mundo. Ayuda a los países a modernizar sus sectores agrícolas de modo que puedan alimentar a sus habitantes. El Subcomité Consultivo de Colocación de Excedentes, establecido por la FAO, tiene por objeto disponer apropiadamente de los alimentos excedentes facilitando las donaciones a los países en que se necesitan los alimentos, sin alterar el flujo comercial en esos países.

El Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola concede préstamos a intereses bajos y donaciones para

financiar este tipo de mejoras agrícolas. Hasta la fecha, la cifra asciende a aproximadamente 10.000 millones de dólares invertidos en proyectos agrícolas rurales.

La labor del PNUD se centra en diversas cuestiones de desarrollo y una parte tiene que ver con la inseguridad alimentaria.

Organizaciones no gubernamentales y Organizaciones voluntarias privadas: Estas organizaciones desempeñan una función primordial al distribuir los alimentos a la gente hambrienta en situaciones de emergencia y de no emergencia. Los trabajadores de las mismas son la menudo los que vemos en televisión, en situaciones muchas veces peligrosas o alarmantes, distribuyendo ayuda alimentaria a las personas necesitadas. Entre las organizaciones más conocidas figuran los Servicios Católicos de Socorro, CARE, Oxfam y Visión Mundial, pero hay docenas de organizaciones similares, menos visibles, que trabajan en países donde peligra la seguridad alimentaria.

Empresas y fundaciones: Cada vez más, las empresas nacionales e internacionales promueven sus iniciativas, o las de sus fundaciones, dedicadas a combatir el hambre en el

mundo. La responsabilidad social de la empresa es la consigna que se emplea para describir esas gestiones, con las que generalmente se aportan bienes y experiencias en los países en vías de desarrollo. Algunas de las fundaciones más conocidas son la Fundación Rockefeller y la Fundación Bill y Melinda Gates. Ciertas compañías han encontrado mecanismos que les permiten actuar en colaboración con los gobiernos y organismos bilaterales y multilaterales, para distribuir sus donaciones. Por ejemplo, Land O'Lakes, una destacada cooperativa estadounidense que pertenece a agricultores, trabaja con USAID. Los voluntarios de su programa: De agricultor a agricultor, en el sur de África, proporcionan experiencia agrícola y empresarial en Angola, Malawi, Mozambique, Sudáfrica y Zambia. Los voluntarios de Land O'Lakes también trabajan en Turkmenistán, Uzbekistán, Armenia, Azerbaiyán, Georgia y Rusia.

Acuerdos rectores

Convenio sobre la ayuda alimentaria: El Convenio sobre la ayuda alimentaria, acordado en 1967, será reautorizado en 2007. Este convenio se ha reautorizado en distintas ocasiones en el curso de su existencia. El pacto aborda la colaboración entre 23 países grandes que son donantes de ayuda alimentaria, y establece niveles de donación mínimos con la intención de asegurar que haya alimentos suficientes para los países en desarrollo que los necesitan. El Consejo Internacional de Cereales, el organismo con sede en Londres a cargo del convenio, se encarga de mantener datos sobre las cantidades y los destinos de la ayuda alimentaria donada.

Participantes en la marcha Walk the World de 2005 que tuvo lugar en Roma y que fue organizada por el Programa Mundial de Alimentos (PMA). Los ingresos recaudados en este encuentro anual se destinan al Programa mundial de alimentación escolar del PMA, que proporciona almuerzos escolares gratuitos a millones de niños en países en vías de desarrollo. ©AP Images/Beatrice Larco



Organización Mundial del Comercio (OMC): Los miembros de la OMC no han llegado todavía a un acuerdo sobre cómo ese organismo habrá de abordar la ayuda alimentaria. La última ronda de negociaciones ha sido suspendida, siendo la reforma de la ayuda alimentaria uno de los puntos conflictivos.

Compromisos para el progreso futuro

Objetivos de desarrollo del Milenio de la ONU: El primero de los objetivos de desarrollo del Milenio de la ONU es erradicar la pobreza extrema y el hambre. En concreto, el objetivo es reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre. Éste y otros siete objetivos fueron convenidos a principios de 2000 por los países miembros de la ONU en un intento de comenzar el nuevo siglo con un plan ambicioso para mejorar el mundo. El plazo para alcanzar todos los objetivos, inclusive el que se refiere al hambre, es el año 2015.

Para finales de 2006 el progreso era mensurable, aunque lento. Si bien las tasas de hambre (el porcentaje de personas que padecen hambre en forma crónica) han disminuido, la cantidad real de personas que padecen hambre ha aumentado. Los objetivos y los plazos tienen por intención alentar a los países más ricos a tomar medidas significativas para ayudar a los países pobres a derrotar el hambre.

Iniciativa del G8: En 2004, el Grupo de los Ocho países industrializados (G8)—Estados Unidos, Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Rusia



Granjero usando un método antiguo de separar la cáscara del grano de arroz que consiste en pisar los granos. Técnica muy poco eficaz, ya que 1/5 del arroz queda entre las cáscaras (Muttar, Kerala, India). Foto de Seema K K (<http://www.flickr.com/photos/kkseema/2675882567/sizes/o/>) bajo licencia Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.en>)

y el Reino Unido— prometió abordar el hambre en los países del continente africano donde se dan las situaciones más desesperadas, particularmente en el Cuerno de África. El planteamiento consta de tres elementos: ofrecer una red de seguridad alimentaria a las comunidades que se enfrentan habitualmente a la inseguridad alimentaria, mejorar la respuesta mundial a las crisis alimentarias en ese continente, y aumentar la producción agrícola en zonas rurales de África. El objetivo es poner fin a la hambruna en el Cuerno de África para el 2009. Las cumbres del G8 en 2005, 2006 y 2007 incluyeron informes

actualizados sobre la gestión. En concreto, en 2005 los países más ricos del mundo abordaron el desarrollo en África.

Iniciativa presidencial para terminar con el hambre en África:

Esta iniciativa de Estados Unidos fue anunciada en 2003. Es parte de la gestión estadounidense que tiene por objeto cumplir las promesas hechas en las cumbres del G8 de abordar el problema. En el marco de esta iniciativa y de conformidad con el Programa integral de desarrollo agrícola en África, Estados Unidos lleva a cabo tareas de reforma agraria, a través de USAID, en el África subsahariana.

Fuente: Periódico Electrónico “La ayuda alimentaria de Estados Unidos reduce el hambre en el mundo. Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. <http://usinfo.state.gov/journals/ites/0907/ijes/rucker.htm>

(proviene de la pág. 6)

estimulará el crecimiento económico al incrementar la productividad y mejorar la condición del empleo en áreas que incluyen la producción de árboles frutales, pesca a pequeña escala y artesanías. También se apoyará la creación y el crecimiento de pequeñas empresas por medio de inversiones en los servicios financieros y por medio de esfuerzos de apoyo a la pequeña empresa. El acuerdo con Marruecos entró en vigencia el 15 de septiembre de 2008.

El programa de **Mozambique** con la MCC, por un valor de \$us506.9 millones incrementará el acceso a servicios seguros y confiables de distribución de agua y servicios sanitarios, rehabilitará casi 500 kilómetros de segmentos claves de la red de transporte del país, modernizará los sistemas y servicios de información sobre tierras, mejorará la eficiencia de la producción de coco y alentará la diversificación hacia otros cultivos de alta demanda. El acuerdo con Mozambique entró en vigencia el 22 de septiembre de 2008.

Finalmente, el programa del acuerdo de la MCC con **Tanzania**, por valor de \$us698 millones financiará la mejora de caminos que incrementarán el comercio y ayudarán a conectar a las comunidades rurales con los mercados, escuelas y servicios de salud. El acuerdo también rehabilitará las redes de distribución eléctrica, añadirá nuevas capacidades de generación y transmisión y ampliará los servicios de provisión de electricidad a comunidades que actualmente con cuentan con ese servicio. Adicionalmente, el acuerdo incrementará la disponibilidad de agua para uso doméstico y comercial. Estas mejoras elevarán la salud y la productividad de los ciudadanos de Tanzania al reducir la incidencia de enfermedades contraídas por agua contaminada, especialmente entre los niños. El acuerdo con Tanzania entró en vigor el 15 de septiembre de 2008.

###

La Corporación del Desafío del Milenio, una agencia del Gobierno de Estados Unidos diseñada para trabajar en coordinación con países en desarrollo, se basa en el principio de que la cooperación es más efectiva cuando refuerza sólidas políticas económicas, sociales y políticas que promueven la reducción de la pobreza a través del crecimiento económico. Para consultar más información, por favor visite www.mcc.gov.

Fuente: Notas de Prensa de la Corporación del Desafío del Milenio. <http://www.mcc.gov/press/releases/documents/release-092308-billions.php>

(proviene de la pág. 10)

Nicaragua. Como resultado, nuestros cultivos forestales producirán mayores ganancias y llevaremos mejores salarios a nuestros hogares”.

La Corporación del Desafío del Milenio (MCC, en inglés), una agencia del gobierno de los Estados Unidos diseñada para trabajar juntamente con países en desarrollo, se basa en el principio de que la ayuda es más efectiva cuando refuerza sólidos programas políticos, económicos y sociales que promueven la reducción de la pobreza a través del crecimiento económico.

Para conocer otros casos relacionados con el trabajo de la MCC para reducir la pobreza a través del crecimiento económico, visite: <http://www.mcc.gov/successstories/>.

Fuente: Historias de éxito, en el sitio Web de la Corporación del Desafío del Milenio. <http://www.mcc.gov/documents/successstory-042308-resultsontheground-nicaragua.pdf>.

“Hemos aumentado nuestro capital de negocios con el apoyo de MCA-Nicaragua. Como resultado, nuestros cultivos forestales producirán mayores ganancias y llevaremos mejores salarios a nuestros hogares”



FORMULARIO DE SUSCRIPCIÓN ELECTRÓNICA AL IRC

FAVOR DE LLENAR CON LETRA LEGIBLE (PREFERIBLEMENTE EN LETRA DE IMPRENTA)

Título (Ej.: Sr.(a), Lic., Dr., etc.) y nombre:

Cargo:

Institución:

Dirección oficina:

Teléfono oficina:Fax oficina: Celular:

Correo electrónico: Correo electrónico alternativo:

PREFERENCIAS INFORMATIVAS POR CORREO ELECTRONICO: Marque una "X" los temas bilaterales sobre los que desearía recibir información periódica **por correo electrónico** de o sobre EE.UU.:

- Temas de la democracia (instituciones, derechos humanos, anticorrupción, participación, etc.)
- Temas de la economía (crecimiento, desarrollo, apertura de mercados, mercados libres, etc.)
- Lucha contra el narcotráfico, crimen y terrorismo internacionales
- Temas de la Salud (SIDA, salud pública en general, salud reproductiva)
- Entendimiento de la sociedad estadounidense (historia, política, educación, cultura, legislación, etc.)
- Alertas informativas sobre noticias locales, regionales e internacionales de interés bilateral y regional

INTERÉS EN SERVICIOS EN EL IRC (solo si se encuentra en La Paz):

- ¿Desea poder apersonarse a nuestro Centro para realizar búsquedas de investigación en Internet sobre los temas de interés arriba mencionados, haciendo uso de nuestro acceso a bases de datos pagadas y bajo la guía de nuestro personal?

Una vez llenado, envíe este formulario por correo a:

Centro de Información y Referencia
Sección de Prensa y Cultura
Embajada de Estados Unidos en Bolivia
Casilla 425

O por fax al:

216 8622 (La Paz)
Atn: Centro de Información y Referencia IRC





CENTRO DE INFORMACION Y REFERENCIA
Sección de Prensa y Cultura
Embajada de Estados Unidos en Bolivia
Av. Arce 2780 • Casilla 425 – La Paz
(592 – 2) 216 8958 • 216 8252
Fax: (591 – 2) 216 8622
lpzirc@state.gov
<http://spanish.bolivia.usembassy.gov/irc.html>